

# Maimónides y el COVID19



## LOS ÚLTIMOS AÑOS DE MAIMÓNIDES

Hay una carta interesantísima que Maimónides escribe para uno de sus alumnos, Shemuel Ibn Tibón, que estaba traduciendo “La Guía de los Perplejos” del árabe al hebreo. Ibn Tibón vivía en Provenza, Francia, y le escribió a Maimónides en 1199 manifestándole su intención de viajar a Egipto para visitarlo, estudiar con él por unos días y consultarle algunos temas de su guía. Maimonides le respondió con una famosa carta donde deja entrever su compleja vida y su extraordinaria bondad.

*“Vivo en Fostat y el sultán reside en el El Cairo; estos dos lugares están alejados uno del otro [3 o 4 kilómetros]. Mis obligaciones con el Sultán son muchas. Lo visito todos los días, temprano por la mañana; y cuando él o alguno de sus hijos, o cualquiera de las mujeres de su harén están indispuestos ... permanezco en el palacio la mayor parte del día. También sucede con frecuencia que uno o dos oficiales de la corte se enferman, y yo los debo atender y curar. Por lo tanto, por lo general llego a El Cairo muy temprano por la mañana y no regreso a Fostat hasta avanzada la tarde.*

En nuestro último artículo hablamos sobre este aspecto de la vida diaria de Maimonides, su trabajo como médico de la corte del famoso Sultán Saladino.

## MEDICO SIN FRONTERAS

Lo que sigue es menos conocido. Maimónides relata en esta carta lo que él hacía una vez que regresaba a su casa, y después de haber trabajado todo ese día; hoy diríamos: “en su tiempo libre”.

*[Al llegar a mi casa en Fostat ] casi muerto de hambre ... encuentro los pasillos de mi casa llenos de pacientes, tanto judíos como gentiles, nobles y gente común, jueces y alguaciles, amigos y enemigos, una multitud mixta que espera el momento de mi regreso. Desmonto de mi animal, me lavo las manos, me acerco a mis pacientes y les suplico que tengan paciencia conmigo mientras tomo un ligero refrigerio, la única comida que consumo en veinticuatro horas. Luego salgo para atender a mis pacientes y escribo recetas e instrucciones para sus diversas dolencias. Los pacientes entran y salen hasta el anochecer y, a veces, te aseguro solemnemente, hasta dos horas o más una vez entrada la noche. Converso con ellos [sobre sus dolencias] y les prescribo sus medicinas mientras me recuesto por el cansancio y cuando cae la noche, estoy tan agotado que apenas puedo hablar.*

Maimónides estableció en su casa una clínica médica “gratuita” donde atendía a todo tipo de pacientes: judíos, gentiles, amigos y enemigos, pobres y ricos.

## **UNA OBRA SIN TERMINAR**

Maimónides no contaba con mucho tiempo extra. En realidad su obra literaria -intelectual- estaba aún inconclusa. Entre sus planes estaba dedicarse, por ejemplo, a escribir un comentario sobre el Talmud de Babilonia.

También quería escribir un libro sobre los Midrashim y las Hagadot del Talmud, donde explicaría la lógica detrás de las metáforas rabínicas y las historias Talmúdicas que parecen irreales (algo que su hijo, Rabbenu Abraham, hizo brevemente en su Ma-amar al Hagadot Jazal)

Pero lo más urgente era resguardar la credibilidad su obra magna, Mishné Torá, el libro que detalla exhaustivamente toda la ley judía. Algunos rabinos contemporáneos de Europa criticaban esta obra porque si bien formulaba la ley final no hacía referencia a las fuentes específicas de las cuales Maimónides había extraído sus Halajot. Y aunque dejar las fuentes afuera y formular la ley era la deliberada intención de el libro que el había escrito como un código cuya intención es prestar el verdecito final de la ley, Maimónides pensaba que la aceptación de su libro en Europa dependía de que él escribiera las fuentes de su libro y tenía la intención de hacerlo.

Ahora podemos apreciar mejor la pregunta anterior: ¿cómo es que con tanto trabajo que le quedaba por hacer, Maimónides dedicó su tiempo libre a curar a los enfermos en lugar de escribir sus libros? Porque Maimónides decidió que era hora de poner en práctica todo lo que él había enseñado en sus innumerables escritos. Su preciosísimo tiempo estaría dedicado ahora a algo que él podía hacer mejor que ningún otro hombre de su época: curar a los enfermos.

## **¿COMO MURIO MAIMONIDES?**

Maimónides dejó su vida en esta monumental obra de bien. La mayoría de los biógrafos de Maimónides no se extienden demasiado a explicar qué causó la muerte de Maimónides y se limitan a indicar la fecha exacta de su partida: el 13 de Diciembre de 1204. Aunque un historiador de principios del siglo XX, De Goeje, señala que Maimónides murió de “agotamiento físico” (exhaustion).

El Jajam Yosef Faur z”l en su clase sobre “Los cuatro gigantes de Sefarad» cuenta un detalle muy importante, y que hoy, en tiempos del COVID19, podemos apreciar mejor que nunca: Está documentado que Maimónides falleció como consecuencia de una epidemia. Ya que se negó a dejar de atender a sus pacientes y así se contagió y luego de un tiempo murió por este motivo (escuchar aquí, 1.17m)

Los Jajamim explican que la Torá comienza con Jésed (benevolencia) y termina con Jésed. Y los ejemplos de benevolencia que traen los Sabios no son actos de bondad realizados por seres humanos, sino por el mismo Creador. En su comienzo la Torá nos relata que HaShem proveyó de vestimenta a Adam y Eva, y vestir a los que no tiene lo que ponerse es un acto de Jésed) y la Torá termina contándonos que el Todopoderoso enterró a Moshé Rabbenu, otro acto de beneficencia.

En los últimos años de su vida, Maimónides se reinventó. Y del estudio pasó a la práctica: a la imitación de Dios.

**Presento a continuación la “ORACION PARA UN MEDICO” atribuida a Maimónides (mi traducción). Miles de doctores, judíos y gentiles, en Israel, Estados Unidos y el resto del mundo , recitan esta oración todos los días, antes de comenzar su trabajo medico.**

*Señor del mundo, antes de comenzar la sagrada tarea de curar a Tus criaturas, expreso mi ruego delante de Ti, para que me concedas el valor y las fuerzas para hacer mi trabajo médico con integridad, y que el deseo de acumular riquezas o*

*ganar fama no sea lo que guíe mi tarea o enceguezca mis ojos.*

*Señor del Mundo, es sabido por todos Tus súbditos que Tú eres quien envía el sufrimiento a quienes lo merecen y Tú eres Quien se apiada de los que sufren. Y con Tu infinita Sabiduría, Tú quisiste que yo, Tu humilde servidor de carne y hueso, hecho de polvo y ceniza, con mi limitado saber y mi pobre intelecto, haya aprendido acerca del cuerpo y la mente del ser humano que Tu creaste en este mundo material.*

*Y he aquí que yo, siguiendo Tus ordenes y Tus mandamiento y contando con Tu ayuda me preparo a curar, de acuerdo al alcance de mi conocimiento y sabiendo que en última instancia la vida, la muerte y la curación de las enfermedades están en Tus manos y que eres Tú quien determina el éxito o el fracaso de mi curación.*

*Señor de los Cielos, Rey Eterno, que sea Tu voluntad conceder a Tu servidor la fuerza y la capacidad de seguir aprendiendo el arte de la curación durante el resto de mi vida de boca de aquellos que saben más que yo.*

*Concédeme el mérito para que nunca deje de sentir compasión por todos lo que sufren, y concédeme la sabiduría para asistir a quienes vienen a consultar mi consejo, sin diferenciar entre el rico y el pobre, el amigo o el enemigo, el hombre bueno y el hombre malo, para que así, cuando alguien necesita mi ayuda, que yo solo vea al ser humano que sufre la enfermedad y el dolor.*

*Que mi amor por el arte de curar me dé el valor para que la verdad sea la luz que me guíe, porque soy consciente que mi negligencia en mi trabajo médico puede resultar en el sufrimiento o en la muerte de la obra de Tus manos.*

*Te ruego, Dios, Tú que eres compasivo y misericordioso, que concedas fuerza a mi cuerpo y valor a mi mente, e implantes en mí un espíritu de integridad.*

*Bendito eres Tú, Amo de todas las obras, Creador de todos los seres vivos.*

**AMEN**

אל עליון, טָרַם שְׂאֲנִי מִתְחִיל בְּעִבּוֹדְתִי הַקְדוֹשָׁה

לְרַפָּא אֶת יְצוּרֵי כַפְיָךְ, אֲנִי מִפִּיל אֶת תְּחִינָתִי

לפני כסא כבודך, שיתנו לי אמצ רוח ומרץ רב  
לעשות את עבודתי באמונה, ושהשאיפה לצבר הון או  
לשם טוב לא תעור את עיני מלראות נכוחה  
אדון העולמים, גלוי וידוע לכל בני בריתך שרק אתה לבד  
הוא מעניש ומחנך, מכה ומרפא. ברם בחכמתך אין  
סוף רצית שאני, עבדך האביון, בשר ודם, עפר  
ואפר ביכלתי הצנועה ובשכלי הקטן צברתי ידע על  
גוף האדם ועל רוחו, שאתה ברחמיך הגדולים גילית  
בעולמך הגשמי. והנה, אני בפקדנתך, במצונתך  
ובעזרתך מתחיל לרפא יצורי כפיך בהבנתי  
המליאה שרק בימיך הרמה והנשאת ההחלטות על  
חיים ועל מות, על הבראה ועל חולי, על הצלחתי  
ברפוי החולה ועל כשלוני בעבודתי  
שוכן במרומיו, מלך חי וקים, יהי רצון מלפניך שיתנו לי  
לעבדך, לבן אמתך חפץ, כח ויכולת שכלית  
להמשיך ללמוד רפואה באין הפסקה לאורך כל חיי  
מפי רופאים נבונים ממני  
תזכני להביט על כל סובל, הבא לשאל בעצתי, פעל אדם  
בלי הבהדל בין עשיר ועני, ידיד ושונא, איש טוב  
ורע, בצר לו הראני רק את האדם, אהבתי לתורת  
הרפואה תחזק את רוחי, רק האמת תהיה נר לרגלי  
כי כל רפיון בעבודתי יכול להביא פליון ומחלה

לִיצִיר כְּפִיד. אָנָּה ה' רַחוּם וְחַנוּן, חֲזִקֵנִי וְאַמְצָנִי

בְּגוֹפִי וּבִנְפֹשְׁי, וְרוּחַ שְׁלָם תִּטַּע בְּקִרְבִּי

בְּרוּךְ אַתָּה, אֲדוֹן כָּל הַמַּעֲשִׂים וּבוֹרֵא כָּל הַהִבְרָאוֹת